

CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA

EVPHROSYNE

REVISTA DE FILOGIA CLÁSSICA

NOVA SÉRIE - VOLUME XLII



MMXIV

E P H R O S Y N E

REVISTA DE FILOLOGIA CLÁSSICA

*

CENTRO DE ESTUDOS CLÁSSICOS
FACULDADE DE LETRAS DE LISBOA
PT – 1600-214 LISBOA
PORTUGAL

e-mail: centro.classicos@letras.ulisboa.pt
sítio electrónico: <http://www.letras.ulisboa.pt/cec/>

DIRECTORA

MARIA CRISTINA DE CASTRO-MAIA DE SOUSA PIMENTEL

COMISSÃO DE REDACÇÃO

ABEL DO NASCIMENTO PENA, ANA MARÍA SANCHEZ TARRÍO, ARNALDO MONTEIRO DO ESPÍRITO SANTO, JOSÉ PEDRO SILVA SANTOS SERRA, MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA, PAULO FARMHOUSE ALBERTO, VANDA MARIA COUTINHO GARRIDO ANASTÁCIO

CONSELHO CIENTÍFICO

AIRES AUGUSTO DO NASCIMENTO (U. Lisboa), CARLOS SANTINI (U. Perugia), CARMEN CODOÑER (U. Salamanca), EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE (U. Pompeu Fabra), JOËL THOMAS (U. Perpignan), JOSÉ MANUEL DÍAZ DE BUSTAMANTE (U. de Santiago de Compostela), MANUEL ALEXANDRE JÚNIOR (U. Lisboa), MARC MAYER Y OLIVÉ (U. Barcelona), PAOLO FEDELI (U. Bari), THOMAS EARLE (U. Oxford)

CONSELHO DE ARBITRAGEM CIENTÍFICA

ÁNGEL ÚRBAN (U. Córdoba), ANNA BELLETTINI (CSIC), BARRY TAYLOR (The British Library), CARMEN MORENILLA (U. Valencia), CESAR MOTTA RIOS (U. Belo Horizonte), CLÁUDIA TEIXEIRA (U. Évora), DAVID GUETTER (U. Windsor), DAVID PANIAGUA (U. Salamanca), EMANUELE DETTORI (U. Roma II – Tor Vergata), FABIO STOK (U. Roma II – Tor Vergata), FERNANDA BRASETE (U. Aveiro), FIONA MACINTOSH (U. Oxford), GIANCARLO ABBAMONTE (U. Napoli Federico II), GIANLUIGI BALDO (U. Padova), GIUSEPPE FLAMMINI (U. Macerata), GRAZIANA BRESCIA (U. Foggia), IDA GILDA MASTROROSA (U. Firenze), JACQUES ELFASSI (U. Metz), JEAN MEYERS (U. Montpellier), JOÃO TORRÃO (U. Aveiro), JOAQUIM PINHEIRO (U. Madeira), JOSÉ MARÍA MAESTRE MAESTRE (U. Cádiz), JUAN GIL (Real Academia Española), MATTEO PELLEGRINO (U. Foggia), MIREILLE ARMISEN-MARCHETTI (U. Toulouse II – Le Mirail), ONOFRIO VOX (U. Del Salento, Lecce), ROBERTO CRISTOFOLI (U. Perugia), ROSALBA DIMUNDO (U. Bari), SANDRA RAMOS MALDONADO (U. Cádiz), SARAH PEARCE (U. Southampton), STEFANO GRAZZINI (U. Salerno), VICTORIA EMMA PAGÁN (U. Florida), VITTORIO FERRARO (U. Roma 3), WILLIAM J. DOMINIK (U. Otago)

Tiragem 500 exemplares
Depósito legal 178089/02
ISSN 0870-0133

PUBLICAÇÃO ANUAL SUJEITA A ARBITRAGEM CIENTÍFICA

REFERENCIADA EM

L'ANNÉE PHILOLOGIQUE | MEDIOEVO LATINO | CSA LINGUISTICS AND LANGUAGE BEHAVIOR
ABSTRACTS | BIBLIOGRAPHIE INTERNATIONALE DE L'HUMANISME ET DE LA REMANISSANCE | DIALNET
ERIH | LATINDEX | SCOPUS | EBSCO

En los márgenes de un tópico poético: El *passerulus* alicaído de Filippo Buonaccorsi (Callimachus Experiens)*

MANUEL A. DÍAZ GITO
Universidad de Cádiz
manuel.diazgito@uca.es

Este estudio sobre el poema “De passere Silviae/Fanniae” del humanista italiano, polaco de adopción, Filippo Buonaccorsi, alias Callimachus Experiens (1437-1497)¹, sigue a una serie de otros que he redactado con el fin de estudiar el impacto y los diferentes modos de aproximación en la poesía humanística europea de un tema de tradición clásica, el epicedio de un ave doméstica. Aunque en esta ocasión, el poeta deliberadamente desvía su foco de atención del tema principal de este tópico – la muerte del ave –, no por ello renuncia a tenerlo como principal referencia para la composición de su poema.

Epicedio o epitafio, hablar de un poema a la muerte de un ave doméstica en la poesía humanística del Renacimiento es hablar de Catulo. Si bien el veronés no es el πρώτος εὐρετής de este tema poético, llamado a lograr amplia repercusión en la literatura europea, sí es, antes que sus precedentes en la poesía helenística² y que sus epígonos en la poesía romana de la Edad de Plata³, el modelo por antonomasia

* Recibido em 27-12-2013; aceite para publicação em 06-03-2014.

** Trabajo realizado en el seno del Proyecto de Investigación del Plan Nacional de I+D FFI2012-31097 y del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía P09-HUM-4858.

¹ Cf. G. C. GARFAGNINI (a cura di), *Callimaco Esperiente poeta e politico del '400*, Firenze, 1987. H. B. SEGEL, “From San Gimignano to Cracow: The Extraordinary Career of Filippo Buonaccorsi, Alias Callimachus”, en idem, *Renaissance culture in Poland: the rise of Humanism, 1470-1543* Cornell University Press, 1989, pp. 36-82.

² El mérito de la invención de los epitafios de mascotas se atribuye a Ánite de Tegea. Cf. A. S. F. GOW–D. L. PAGE (edd.), *The Greek Anthology. Hellenistic Epigrams*, 2 vols, Cambridge, 1965, II, pp. 89-104. El libro VII de la *Antología Palatina* reúne esta clase de epitafios (AP 7, 189-194 y 197-216): de interés para Catulo, destaco de Ánite el llanto de una niña por la muerte de un saltamontes y una cigarra (AP 7, 190); de Timnes, el epitafio de un pájaro amado por las Gracias (AP. 7, 199); y de Meleagro, el dolor de una joven por la muerte de su liebre, mimada en su seno (AP. 7, 207).

³ Era bien conocida la elegía fúnebre de Ovidio al papagayo de Corina (am. 2, 6), pero no lo eran otros poemas como el de Estacio (*silu.* 2, 4, a la muerte del papagayo de Atedio Melior; cf. et MART. 1, 7 y 7, 14), que no fue conocido hasta las primeras ediciones y comentarios de las

asociado durante el Renacimiento a la redacción de un poema a la muerte de una mascota. Ya en la Antigüedad, Catulo y el *passer Lesbiae*, el gorrioncillo juguete de su amada, se hallaban indisolublemente vinculados. Pero desde entonces el derrotero del texto de Catulo sufrió diversos avatares. Tras perderse su rastro durante la Edad Media, el hallazgo del *liber Veronensis* a principios del s. XIV hace que sus poemas circulen de nuevo, pero todavía un siglo después no se conocen en la misma medida que otros autores que no habían sufrido el hiato medieval⁴. Con todo, la cada vez mejor comprensión del texto favoreció una más amplia distribución del poemario, que se vio beneficiado por una más cálida acogida de parte de los admiradores de la literatura clásica ya en la primera mitad del s. XV⁵.

Catulo, pues, acabará siendo uno de los principales veneros de imitación humanística: de su breve poemario, junto a los poemas de asunto osculatorio, serán favoritos los *carmina* 2 y 3 del pajarito – en lo cual debió influir su posición inaugural en el libro –, asociados a la poesía de tema erótico de la época⁶. Por otra parte, la controversia suscitada por Poliziano en cuanto a su posible ambigüedad sexual (*Miscellanea*, Florencia, 1489)⁷, aumentó de modo exponencial su fama e, independientemente de la aceptación de esta tesis, muchas de sus imitaciones humanísticas – y en esto Marcial tuvo mucho que ver – incorporaban esta simbología en diferente medida, desde la equívoca ambigüedad a la franca obscenidad. Por otro lado, el epicedio de la avecilla, por su temática luctuosa, renueva en pleno Renacimiento el atractivo medieval de los epitafios – dedicados, entre otros, a animales –, perfectos para ilustrar la índole democratizadora de la muerte; además, de los dos poemas catulianos al *passer*, es el más comprensivo, pues alberga

Silvas (c. 1475), prácticamente desconocidas en la Edad Media; cf. P. M. CLOGAN, “The Renaissance commentators on Statius”, en A. DALZELL–CH. FANTAZZI–R. J. SCHOECK (edd.), *Acta Coventus Neolatini Torontoniensis*, New York, 1991, pp. 273-279.

⁴ Hasta la edición de M. Sabellico (1497) no se separó en dos lo que desde la *editio princeps* (Venecia, 1472) se percibía como un único poema sobre el *passer*. Las ediciones aldinianas (1501 y 1515) de G. Avanzi pasan por ser el primer progreso sustancial en la comprensión del texto catuliano. Cf. J. HAIG GAISSER, *Catullus and His Renaissance Readers*, Oxford, 1993, pp. 1-23; R. J. TARRANT, “Catullus”, en L. D. Reynolds (ed.), *Texts and Transmission*, Oxford, 1983, pp. 43-45.

⁵ Desde los primeros intentos de imitación de L. Bruni (c. 1405-15) y C. Landino (1443-4) hasta las recreaciones de poetas “catulianos” de la 2.ª mitad del Quattrocento como G. Pontano, M. Marullo, T. V. Strozzi o Buonaccorsi, cuyos testigos tomaron los poetas de la siguiente generación: J. Sannazaro, E. Strozzi, S. Macrin, J. Secundus, J. du Bellay... Cf. M. SCOTTI, “La presenza di Catullo, Tibullo e Propertio nella letteratura italiana” en G. Caballo–P. Fedeli–A. Giardina (edd.), *Lo spazio letterario di Roma antica*, 5 vols, Roma, 1993, IV, pp. 114-116.

⁶ Cf. el cap. “Kisses and Sparrows” de HAIG GAISSER, op. cit., pp. 233-254. También Calímaco rinde tributo a esta temática en varios poemas (*epigr.* 2, 49; *Carm.* cc. 41 y 50 “de suave Fannie”, etc. 61).

⁷ Cf. HAIG GAISSER, op. cit., pp. 75-78. Defienden la tesis de POLIZIANO GIANGRANDE, “Catullus’ sparrow, Martial, Juvenal and Ovid”, *Latomus*, 43.4, 1984, 861-868 y E. THOMAS, “Sparrows, hares, and doves: a Catullian metaphor and its tradition”, *Helios*, 20, 1993, 131-142; la refuta H. D. JOCELYN, “On Some Unnecessarily Indecent Interpretations of Catullus 2 and 3”, *American Journal of Philology*, 101, 1980, 421-441. Cf. et R. W. HOOPER, “In Defence of Catullus’ Dirty Sparrow”, *Greece & Rome*, 32, 1985, 162-178.

en su estructura (en la *laudatio* del difunto) al otro poema sobre el pajarito vivo (c. 2)⁸. Así, gorriones y también palomas, tórtolas y jilgueros, metáforas de ternura erótica, transitan con frecuencia por las páginas de la poesía erótica neolatina, comparsas del sensual atrezo que adorna a la persona amada del poeta.

Una manera de rodear la cima e inevitable comparación con el referente clásico, o de soslayar la reiteración del tópico cuando empieza a sentirse como algo trivial, o de, en fin, abordarlo de un modo creativo, es introducir “variaciones sobre el mismo tema”. Ya hemos visto en estudios previos cómo los humanistas se esfuerzan en ensayar *variationes* de distinto signo y grado: eligiendo “sinónimos” para el ave difunta – el estornino, la urraca, etc. –; o acentuando diversas perspectivas de acercamiento al tópico, como la del epitafio frente a la del epicedio; o ensayando otras nuevas como el tratamiento no erótico (el dueño del pajarillo es el poeta y, en ocasiones, ni rastro queda de la amada) o incluso la de la parodia⁹.

1. De “de passere Silviae” a “de passere Fanniae” de Filippo Buonaccorsi

Otro modo que desarrollan algunos poetas para emular creativamente este tipo de poemas consiste en introducir cambios todavía más radicales en la propia circunstancia que rodea al ave, “contaminándola” con otros tópicos poéticos disponibles en el repertorio de la elegía amorosa, como el de la enfermedad o la muerte de la amada. Es el caso del poema que nos ocupa: se trata en él de un pajarillo, no difunto, sino al que solo le ronda la muerte de un modo muy vago. El humanista italiano Calímaco Experiente inventa un poemita, al modo catuliano, sobre un pájaro que, apenado por la enfermedad de su dueña, preferiría compartir su destino, por fatal que fuese. Y conviene subrayar que esta breve pieza “de passere” no es una más en la producción poética de Buonaccorsi: su interés se acrecienta, si se tienen en cuenta varias consideraciones.

⁸ En *De imitatione* de B. Ricci (1545) se ilustra el caso de imitación directa del c. 3 de Catulo con el “Lusus 43, in obitum Borgetti catuli” de A. Navagero, que se puede leer en: B. W. SWANN, *Martial's Catullus. The reception of an Epigrammatic Rival*, Hildesheim–Zurich–New York, 1994, pp. 108-109. Durante los ss. XV y XVI, epitafios y poemas de mascotas – caballos, perros, pájaros – se multiplican sin que siempre sea posible saber si más allá del tópico literario se trata de un animal real (cf. A. MURRY WILSON, *An anthology of neo-latin 'dog' poems*, Cheadle Hume, 1998). Finalmente, la parodia “Ad Catulli versus parodia Henrici Stephani de morte ebriosissimi cuiusdam iuuenis” de H. Estienne (1528-1598), en *Parodiae morales* (1575) – vid. en J. HAIG GASSIER, op. cit., p. 264 –, supone ya una quiebra en la sinceridad biográfica del tópico, asumido ya como tal.

⁹ Cf. M. A. DÍAZ GRTO, “Poesía elegíaca de Calvete de Estrella: poema a la muerte de un pajarito”, en J. M. Maestre–J. Pascual–L. Charlo (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico III. Homenaje a A. Fontán*, 5 vols., Alcañiz, 2002, III, pp. 1005-1022, “Interpretaciones humanísticas de un tópico clásico: el poema a la muerte de un ave (I): el “Epitaphium Parrochini sturni” de Maffeo Vegio”, *Calamus renascens*, 2, 2001, 181-198, “Interpretaciones humanísticas de un tópico clásico: el poema a la muerte de un ave (y II): la “Sturni Deploratio” de Giovanni Pontano”, *Calamus renascens*, 3, 2002, 57-81 y “La cage vide: regrets pour la mort d’un oiseau domestique de l’Antiquité à la Renaissance”, *Cahiers Internationaux de symbolisme*, 116-118, 2007, 39-54.

La primera versión del poema, titulada “de passere Silviae”, aparece registrada entre las composiciones de sus *Epigrammatum libri duo*, colección de poco más de doscientos ejemplares redactados en Roma en torno a 1460-68, entre los que predominan epigramas y poemitas en falecios¹⁰. Del carácter general de la poesía de Calímaco en esta etapa romana nos informan los numerosos poemas metalingüísticos que salpican la colección: en ellos el poeta insiste en calificar sus composiciones de *lusus*, *ioci* y, sobre todo, *nugae* (tres veces en el primer libro, diez en el segundo), términos con los que se sitúa deliberadamente en la estela ideológica del poemario menor de Catulo y en la de su principal epígono en la poesía romana, Marcial¹¹. Ya en esta colección, en abrumadora mayoría composiciones breves de menos de diez versos, destaca el “de passere Silviae” por su relativa extensión: es uno de los pocos ejemplares que alcanzan o superan los veinte versos. Por otro lado, hay que señalar que en esta obra el personaje de *Silvia* (a veces, *Silviella*) no pasa de ser anecdótico, a pesar de la intención – fallida, poco verosímil – por parte de Calímaco de erigirla a deshora en la *persona* de la amada de su primer poemario¹².

Pero aún merece mayor atención este “de passere” por ser uno de los solo 26 poemas que Calímaco juzgó dignos de “rescatar”, revisar e incluir en la segunda fase de su obra, desarrollada una vez afincado en Polonia¹³. Allí a partir de 1469-70 compone una colección de poesía, los *Carmina*, integrada por el *Fannieton* – un *liber elegiarum* en torno a la figura de Fannia Swentocha –, que irá completando a lo largo de dos décadas con otras poesías de ocasión hasta alcanzar una suma de 189 (entre las que de nuevo aparece ocasionalmente el nombre de *Fannia* o *Fanniella*)¹⁴. En esta segunda colección, en su mayoría elegías al modo properciano y, por tanto, de mayor calado y extensión que los epigramas del poemario

¹⁰ Pocas composiciones se aventuran por otros esquemas métricos o, excepcionalmente más ambiciosas, invaden ya el campo de la elegía y exploran la poesía subsiguiente de Calímaco (cf. 2, 143, un epicedio en 169 hexámetros).

¹¹ D. COPPINI, “Tradizione classica e umanistica nella poesia di Callimaco Esperiente”, en G. C. Garfagnini, op. cit., pp. 119-149.

¹² Resulta forzado que Calímaco en su penúltimo epigrama se despidiera de ella en tales términos (cf. 2, 156, 1-2: “Iam satis incasto lusisti, Silvia, plectro./ Hic sit lascivis finis ineptiolis...”), cuando solo protagoniza un breve poema de dos dísticos entre los 58 del primer libro (1, 17) y hay escasamente una decena en torno a ella entre los 157 del segundo libro (cf. 2, 8, 54, 58, 59, 64, 80, 83, 129, 138, 139 y 156; en algunos *Silvia* apenas es mencionada).

¹³ Cf. L. CASARSA, “La ricerca poetica di Callimaco”, en G. C. Garfagnini, op. cit., pp. 151-168, esp. p. 160.

¹⁴ Puesto que esta vez la *persona* literaria de *Fannia* sí ocupa un lugar central en el *Fannietum*, se erige como la amada del *liber elegiarum* de Calímaco, hasta el punto de que la pareja queda vinculada en el propio epítafio imaginado por el poeta (cf. 10, 51, 52: “Callimachus iacet hic peregrini cultor amoris./ Fannia cui tumulum fecit et exequias”). El paso de la poesía erótica inspirada por *Fannia* – después de su boda con otro, cf. 31, “epythalamium Fannie ac Musei” – hacia proyectos literarios más graves se anuncia en la elegía 27 (“Namque ego, tam levibus depulsis pectore curis,/ Iam dudum a studio nobiliore vocor!...”) y se consuma en la 32. A partir de aquí el resto de la colección varía de formato (más epigramas que elegías, otros esquemas métricos) y de asunto (circunstanciales, epítafios, religiosos, a los reyes y otras personalidades, etc); todavía hay poemas dedicados

romano, el “de passere Silviae”, con ligeras variantes textuales, pasa a intitularse “de passere Fanniae”. A pesar de que el personaje de la Swentocha parece tener mayor consistencia biográfica¹⁵ que la evanescente *Silvia*, este mero trasvase nominal evidencia que se trata de un tema poético divorciado de circunstancia biográfica alguna, un ensayo literario sobre un ejemplar conspicuo de la tradición de la literatura romana.

Las que siguen son las dos versiones editadas¹⁶ del texto “de passere” de Calímaco, a las que acompaño de su traducción al castellano.

epigr. 2, 8, de passere Silviae		carm. 56, de passere Fannie	
Quot fletus moriens Catullianus,		Quot fletus moriens Catullianus	
Tot risus habeat, iocos, cachinnos		Tot risus ciat et iocos subinde	
Vivens passerulus meae puellae.		Vivens passerulus mee puellae.	
Nam cum sit solitus sua valente		Nam cum sit solitus sua valente	
Hera perpetuum melos movere	5	Hera per varios modos canore	5
		Concentus premere ac levare vocis,	
Et mecum cavea libens iocari		Mecumque ex cavea libens iocari,	
Ac parvo digitos fricare rostro,		At parvo digitos fricare rostro,	
Nuper non caput hinc et inde versat,		Nunc caput minime hinc et inde versat	
Non aegram dominam canens salutat,		Non egram dominam canens salutat,	10
Sed maestus cavea silet, quiescit.	10	Sed mestus cavea silet, quiescit,	
Illinc non pedibus nec ore pendens		Illinc non pedibus nec ore pendens,	
Torquetur dominae dolore passer		Torquetur domine dolore passer	
Maeretque immeritum notasse febrem		Meretque immeritum notasse febrem	
Vultum, purpureo prius colore,		Vultum qui roseae dee quadrigas	15
Qui vicit roseae deae quadrigas.	15	Vincebat rutilo prius colore;	
Crudeles superos miser vocaret,		Crudeles superos miser vocaret	
Si linguis volucrum daretur usus,		Si linguis volucrum daretur usus	
Quo possent hominum referre voces.		Quo possent hominum referre voces,	
Tam bella domina nefas carere		Tam bella domina nephas carere	20
Ducit passerulus morique mavult	20	Ducit passerulus morique mavult	
Et tegi pariter sepulcro in uno.		Et tegi pariter sepulchro in uno.	

a *Fannia*, entre ellos, rescatados de la colección romana, el “de passere Fannie” y el c. 65 “in picturam Fannie”, pero no queda rastro de *Silvia*.

¹⁵ De Fannia Swentocha apenas se sabe, aunque se la ha querido identificar con Franciszka Swietoszanka o Anna Ligezina; ni si era de noble o humilde cuna, pues para ambas hipótesis ofrece Calímaco argumentos: la presenta alguna vez como una tabernera y, por otro lado, la intentar emparentar con un caballero de la corte de Ladislao III, cf. H. B. SEGEL, art. cit. p. 51.

¹⁶ Cf. C. F. KUMANIECKI, *Ph. Callimachi (F. Buonaccorsi), Epigrammatum libri duo*, Wratislaviae–Varsaviae–Cracoviae, 1963 et F. STCA, *Callimachi Experientis (Philippi Buonaccorsi) Carmina*, Napoli, 1981. Cf. et L. PIETROWIC, “Philippi Callimachi carminum in editorum particula”, en K. Morawski, *Stromata in honorem Casimiri Morawski*, Cracoviae, MCMVIII, pp. 43-47; el aparato crítico que presenta cotejando dos manuscritos (D: Vaticani 2869; E: Barberini 1731) induce a pensar que hay otra versión del poema, pues no muestra las variantes entre las dos versiones editadas en lo que respecta a los vv. 14-15 del “de passere Silviae”.

El pajarito de Fania

Cuántas lágrimas al morir suscitó el pajarito de Catulo, otras tantas alegrías y juegos despierte en vida el gorrioncillo de mi niña.

Pues, solía, cuando gozaba de salud su ama, entonar un canto sin cesar y, fuera de su jaula, a su aire, conmigo jugueteaba restregando su pequeño pico entre mis dedos. Ahora su cabeza apenas se yergue de un lado a otro, ni saluda con su canto a su dueña enferma, sino que alicaído calla, dentro de su jaula, quieto, sin colgarse por las patas o del pico.

Al pájaro le atormenta el dolor de su dueña y le apena que una inmerecida fiebre haya marchitado unas mejillas que antes vencían con el rubor de su color a la cuádriga de la rosada Aurora. De crueles tildaría a los dioses el desdichado, si se concediese a la lengua de las aves la facultad de modular palabras como las de los hombres. Considera intolerable el gorrioncillo el verse privado de tan hermosa dueña: prefiere la muerte y ser sepultado junto a ella en un sepulcro común.

2. Análisis literario

2.1. Prólogo: *Passerulus meae puellae*

Ya en el verso inaugural del poema nos topamos con una inequívoca declaración de intenciones de Calímaco (...*fletus moriens Catullianus... passerulus meae puellae*): la de situarse con su “de passere” tras la estela poética del epicidio de Catulo al pajarillo de su niña. Obviamente, el llanto aludido aquí es el que derrama por la muerte de su pequeña mascota la *puella* de ojitos hinchados del final del c. 3 de Catulo. Este llorado *passer Catullianus* presenta una serie de rasgos diferenciadores: es un pájaro de corta envergadura, apropiado para la cámara doméstica y los ratos de ocio y asociado a la esfera del amor; al mismo tiempo, es imagen simbólica de parte de las señas poéticas (brevedad, encanto) del programa literario de los *poetae novi* en su adaptación y acomodo en Roma de la poesía alejandrina de época helenística. No hay que olvidar que Buonaccorsi elige como seudónimo literario el de *Callimachus*, principal exponente de esta escuela. *Catullianus* no designa al dueño del *passer*, sino al poeta que inmortalizó al prototipo de este pájaro en dos de sus poemas: el *passer* catuliano, si existió, pertenecía a la *puella* de los cc. 2 y 3, que todos identifican con la *Lesbia* del resto de su poemario.

Una vez instalado en este lugar, una batería de recursos estilísticos, de métrica, sintaxis, morfología y vocabulario se superponen en los tres primeros versos para afianzar el horizonte de expectativas frente al que debe situarse el lector ante este ejemplar “de passere”.

Lo más inmediato es la extensión del poema (tres o cuatro versos más que el original de Catulo) y la elección del endecasílabo falecio, el esquema métrico de los dos referentes catulianos. Así también procede Marcial en su poema a la perrita Issa de Publio (cf. Mart. 1, 119). La elección de otra métrica para este tipo de imitaciones, como en el caso de Ovidio (el dístico elegíaco) o de Estacio (el he-

xámetro), implica abordar el tema también desde otra perspectiva, retóricamente más amplia y enfática, y hasta cierto punto un deseo de afirmación de la idiosincrasia del emulador al enfrentarse al reto de imitar un poema ya ampliamente reconocible, vertiéndolo en otro ritmo para así medirse sin desventaja de partida frente a los logros del autor de referencia.

El sintagma *Catullianus... passerulus meae puellae* apunta, pues, certeramente al asunto del poema: va a tratar del “pajarito de mi niña, un pajarito como el de Catulo”, esto es, como el que el de Verona recordó en sus dos célebres poemas, pero sobre todo se alude al gorrión que inmortalizó en el trance de su muerte (cf. *moriens*). El establecimiento inicial de la relación entre las dos aves en términos de comparación (*Quot... tot...*) antitética (*moriens... vivens*) incide en esta declaración de homenaje a Catulo, pero al mismo tiempo anticipa la novedosa perspectiva desde la que Calímaco aborda su tributo: el pajarito de su niña no está muerto (cf. *vivens*), por lo que el lector todavía ha de esperar a conocer cuáles son los términos exactos que aun así hacen posible la equiparación de las dos mascotas.

La adición a la palabra-clave catuliana (*passer*) del sufijo diminutivo – *ulus* actúa – ahora a nivel morfológico – de refuerzo de la relación con Catulo (cf. c. 24, 1, *O qui flosculus es Iuuentiorum*), pues son de sobras sabidas su afición y maestría en el manejo de los diminutivos (recordemos que en las últimas líneas del poema de referencia, se acumulan los morfemas diminutivos: *bella, bellum, miselle, puellae, turgiduli, ocelli*).

Por otro lado, abundan en estos primeros falecios vocablos de reminiscencias catulianas. La palabra *fletus* (passim en Catulo), clave por ser el primer sustantivo en el primer verso, nos retrotrae al último del c. 3 de Catulo, donde hallamos *flendo*, pero sobre todo retoma el título que se le dio convencionalmente a este epicedio en las primeras ediciones humanísticas, *Fletus passeris Lesbiae*. También el vocablo griego *cachinnos* – que adquiere carta de naturaleza poética en el texto catuliano –, junto con las raíces etimológicas de *iocos* y *risus*, nos llevan al ambiente festivo de la poesía de Catulo: c. 13, 5, ... *sale et omnibus cachinnos*; c. 31, 14, *ridete quidquid est domi cachinnorum*; c. 56, 1-3, *O rem ridiculam, Cato, et iocosam, dignamque auribus et tuo cachinno! ride...*; cf. et c. 64, 273 ... *plangore cachinni*. En la reelaboración de este falecio para su adaptación al corpus poético dedicado a *Fannia* (*Tot risus habeat, iocos, cachinnos > Tot risus ciat et iocos subinde*), el poeta prescinde de la palabra *cachinnos*, quizás porque su carácter onomatopéyico y su énfasis significativo (“risotada, carcajada”) la sitúan fuera de lugar en este contexto – las gracias del animal harían brotar una sonrisa más bien.

Por otra parte, la antítesis temática *moriens-fletus / vivens-iocos* recuerda no solo la estrecha vecindad de los dos poemas catulianos, el c. 2 al pajarito en vida y el c. 3 a su muerte, sino también, en el segundo de ellos, el contraste entre la *laudatio funebris* del ave cuando, vivo, entretenía a su dueña (3, 6-10) y su visión *post mortem* en el Orco, que provoca el llanto de la muchacha (3, 11-18).

2.2. *Laudatio passeris*

La fuerte contraposición entre el gozo de la vida (*ante*), cauce de expresión para la *laudatio funebris* del finado, y el duelo de la muerte (*nunc*) que, según acabamos de ver, determina tanto la disposición y orden de los dos poemas catulianos, como la estructura interna del segundo de ellos, resulta adaptada en los siguientes versos calimaqueos a las diferentes circunstancias de su pajarito vivo: el disfrute de la vida y sus placeres (*ante*) cuando se gozaba de salud (*valente hera*) frente a la depresión anímica (*nunc*) que provoca la enfermedad (*aegra domina*). El pajarito es un espejo en el que se reflejan los movimientos del alma de su dueña y el narrador, que, en el tercer verso, por la inercia de la fórmula catuliana *meae puellae*, se nos presentaba como el enamorado de la muchacha, se convierte también, o bien en beneficiario subsidiario de la alegría compartida (*mecum*) entre mascota y dueña, o bien, cuando la enfermedad de la muchacha arrastra a su mascota a la depresión, sufre la merma de sus placenteros juegos con el pajarillo.

También a modo de *laudatio*, dos de las actividades del ave calimaquea, fuera de la jaula, son resaltadas, una y otra parangonables con las del gorrión catuliano en el regazo de *Lesbia* (por tanto, fuera de la jaula: cf. c. 2, 2, *in sinu*; c. 3, 8, *ne sese a gremio illius mouebat*): la alegría de su canto (cf. c. 3, 10, *ad solam dominam usque pipiabat*), por un lado, y los juegos y picotazos que comparte con el poeta, por otro (cf. c. 2, 2-4).

La primera de ellas, la alusión al canto, presenta indicios de reescritura para la segunda versión del poema, de modo que el nuevo texto duplica el falecio de la primera versión (cf. *Hera perpetuum melos movere* > *Hera per varios modos canore/ Conventus premere ac levare vocis*). Como en el caso de *cachinnos*, el poeta ha preferido potenciar el vocabulario latino sustituyendo la palabra griega *melos*, casi ausente en los principales poetas romanos, por *canore*, ampliamente atestiguada en ellos.

En cuanto a la segunda actividad del pajarito calimaqueo, el anhelo de Catulo por compartir con el pajarillo de su niña (cf. c. 2, 9, *tecum ludere sicut ipsa possem*) los juegos y picotazos de que ella disfrutaba con su mascota (cf. c. 2, 2-4, *quicum ludere.../ cui primum digitum dare appetenti/ et acris solet incitare morsus*) aquí se ha consumado (*Mecumque ex cavea libens iocari,/ At parvo digitos fricare rostro*). Un deseo cumplido que, sin embargo, se ha visto imprevistamente abortado.

2.3. *Signa aegritudinis passeris*

La enfermedad de la amada, que la expone a un riesgo cierto de muerte – en ocasiones, consumado –, es un tema habitual en la poesía elegíaca amorosa latina (cf. Prop. 2, 28; Tibul. 3, 10 y 3, 17; et passim), a veces justificada como castigo divino o por los celos que alguna diosa siente de la hermosura de la joven. En este caso, a Calímaco le basta con usar este tópico como *contaminatio* temática

para su tratamiento diferencial del tema “de *passere*” y nada dice de las causas o naturaleza de la dolencia¹⁷. Lo que interesa es que la enfermedad física padecida por la dueña (*aegram dominam*) se contagia al ánimo de su mascota, como denota el cambio brusco en el comportamiento habitual de esta. Antes que los síntomas fisiológicos de la enfermedad del ama, el poeta describe los indicios de la enfermedad psicológica del pajarillo, por lo que sabemos más de esta que de aquella: la causa es el “contagio” anímico de la enfermedad de la dueña y su naturaleza, por tanto, psicológica. Los graciosos pasatiempos que habían caracterizado al ave en la *laudatio* de los versos previos se ven ahora, uno a uno, revertidos antitéticamente por efectos de la depresión: su canto de saludo se apaga (*non canens... salutat; silet*) y sus juegos cesan (*non... versat, quiescit*). En fin, la melancolía (*maestus*) consume al pajarito, cabizbajo y alicaído, sin ganas de salir del interior de su jaula. Todavía hay un pasaje que sugiere un eco catuliano: *Nunc caput minime hinc et inde versat* (cf. c. 3, 9, ... *circumsiliens modo huc modo illuc*).

2.4. *Signa aegritudinis puellae*

Hasta el momento, el narrador ha presentado al lector el resultado de su observación objetiva de la conducta del animal y ha deducido, lógicamente, que el cambio radical en su estado de ánimo ha de relacionarse con la enfermedad de su dueña.

A partir de esta segunda mitad del texto, el poemita adquiere un sesgo diferente, un tono más melodramático, el estilo se eleva y el punto de vista se difumina hasta confundirse mascota y amante. Inesperadamente, el poeta se convierte en intérprete subjetivo de los sentimientos (*torquetur, maeret*), intenciones (*vocaret*) y hasta pensamientos (*ducit*) del pájaro, al que, si le niega por simple evidencia la facultad de expresión oral, no parece negarle ni la capacidad de sentir ni, lo que es más sorprendente, la de pensar.

Siempre según la exégesis del poeta, en esta segunda sección, el pajarillo, como un enamorado, simpatéticamente, como si compartiesen un solo espíritu, se hace solidario del dolor de su *domina* (palabra que al mismo tiempo designa a la dueña de la mascota y a la dueña del corazón de su amado; cf. *Ov. am.* 2, 3, 1 y 8, 28). Como un enamorado, sufre el ave por la pérdida de belleza de su dueña, provocada por los estragos de la enfermedad. Como un enamorado, el pájaro, con una expresión galante que su filiación épica convierte en casi inapropiada¹⁸, hace

¹⁷ Al tratarse de una pieza rescatada de la colección redactada en Roma, el poeta ni siquiera aprovecha la ligera rescritura a la que la somete para relacionarla con algún otro poema de la colección elegíaca de la etapa polaca, donde *Fannia* padece ciertos problemas de salud, como la elegía 13 “in reuma Fannia dolente oculis”.

¹⁸ Aunque el adjetivo *roseus* es usado cuatro veces por Catulo (aplicado a *papillae* y *labellae* entre otros), hay que relacionar el sintagma de Buonaccorsi con un cliché virgiliano (cf. *Verg. Aen.* 6, 535...*roseis Aurora quadrigis*) que retoma un epíteto homérico (cf. *Hom. Il.* 9 707, *Od.* 2, 1 et passim,

sobrepajar el color encendido del semblante de su ama – ahora apagado por la fiebre – al de la mismísima diosa de la Aurora. Por si el conocido tópico del parangón de la belleza de la amada con la de alguna diosa, frecuente en la poesía alejandrina y elegíaca romana, no fuese suficiente (cf. Prop. 2, 2; Tibul. 3, 8; Apul. *met.* 4, 96, 22-97, 3; et passim), podríamos apuntar otra posible reminiscencia de Catulo a través de su traducción del célebre poema de Safo sobre los síntomas del amor: mientras que la poetisa de Lesbos imagina que quien acompaña a su amada goza de un placer tal que lo asemejan a los dioses, en Catulo, como aquí en Calímaco, lo hace superarlos (c. 51, *Ille mi par esse deo uidetur, ille, si fas est, superare diuos*).

Por otro lado, aunque entre los síntomas de la enfermedad de *Fannia* se hallen la fiebre y la palidez (dos de los que integran los *signa amoris* del morbo erótico), su dolencia debe ser ajena a la del síndrome amoroso, pues el contexto sugiere que se trata de una afección que la imposibilita para el amor y la sitúa en riesgo de muerte.

2. 5. Imposibilidad de hablar

Una simple exclamación de dos palabras (*Crudeles dei!*) bastaría para que el pájaro pudiese expresar su rabia por lo injusto de la enfermedad de su dueña y hasta esto se niega explícitamente al pajarillo. Idea tanto más llamativa cuanto que todo humanista sabe que no siempre se les niega a estos “pájaros literarios”, justo en este tipo de poemas, una capacidad de hablar como la de los hombres. Al menos, cuando se trata de pájaros parlantes¹⁹: el epitafio que clausura la elegía de Ovidio al papagayo de Corina lo firma el propio difunto, declarando así su propia facultad oral (*am.* 2, 6, 61-62, COLLIGOR EX IPSO DOMINAE PLACVISSE SEPVLICRO./ ORA FVERE MIHI PLVS AVE DOCTA LOQVI)²⁰. Pero por lo general dos son el número de palabras al alcance de las dotes imitativas de estas aves: con dos palabras postreras se despide de su dueña este mismo papagayo (Ov. *am.* 2, 6, 48, ... *Corinna, uale!*), mientras que el lorito de Estacio (*silv.* 2, 6, 29-30, *ille saluator regum nomenque locutus/ Caesareum...*) repetiría breves fórmulas de saludo, como consta

ῥοδοδάκτυλος Ἥως); cf. et Ov. *am.* 1, 13, 10, *purpurea... manu* (de la Aurora) y compárese con la expresión calimaquea *purpureo... colore*.

¹⁹ Cf. Gregorio Tifernate, “In Psittacum” (“Psittacus Adriacas ex Indis vectus ad ora/ Vt domini lusus delitiaeque foret/ Occidit, auditas ita promptus reddere voces/ Vt credi posset non volucris sed homo”), en P. Gregorii Tipherni... *Opuscula...*, Argentoraci, 1509. El catálogo “científico” de aves parlantes de Plinio (*nat.* 10, 117-125) destaca al papagayo (*psittacus*) y a la urraca (*pica*), pero también recoge noticias de otras aves imitadoras: el tordo (*turdus*), el estornino (*sturnus*), el ruiseñor (*luscinia*), el cuervo (*coruus*) y la corneja (*cornix*); cf. et Apul. *Flor.* 12. En el catálogo “poético” de Estacio (*silu.* 2, 4, 16-23) se enumeran la corneja (*Phoebeius ales*), la urraca, la perdiz, la golondrina/ ruiseñor (*quae Bistonio queritur soror orba cubili*) y el estornino.

²⁰ Macrobio deja constancia de varios pájaros obsequiados a Octaviano, adiestrados en reproducir un texto de mayor complejidad: un mensaje de felicitación por su victoria en Accio (Macr. *sat.* 2, 4, 29-30).

que sabían hacer otros (cf. Mart. 14, 73: ... *Caesar haue!*; cf. et el *coruus saluator* de 14, 74, la *pica salutatrix* de 7, 87, 6 o la *loquax pica* de 14, 76; et AP 9, 562; cf. et Plin. *nat.* 10, 117)²¹.

Pero en la tradición de poemas a la muerte de un ave, los ejemplares de Catulo y Ovidio señalan dos alternativas a sus futuros emuladores: la extraordinaria capacidad parlante de algunas de ellas determina su adscripción a la tradición ovidiana, pero otros pajarillos, menos competentes oralmente, con cuyas gracias despiertan el afecto de sus dueños, solo admiten la asociación con Catulo: es el caso del gorrioncillo calimaqueo, cuya actividad fonadora se reduce a un sencillo canto (que hace las veces del saludo – cf. *Salutat* – de sus más dotados rivales).

2.6. Epílogo: Deseo de muerte en común con su dueña

Los tres versos de la clausura del poema comienzan (*Tam bella domina...*), a modo de constatación del tributo realizado por Calímaco, con otro explícito cliché catuliano (cf. 3, 15, *tam bellum mihi passerem...*) y cierra la estructura anular, como eco de los tres primeros versos prologales, la repetición de las dos palabras-clave *passerulus* y – sinónimo de la *puella* del v. 3 –, *domina*. Contienen estos versos la idea de que la muerte de la amada arrastraría a la del pajarillo, incapaz de tolerar la vida sin su dueña, como el amante de Prop. 2, 28, 42²², idea completada con la del sepulcro común de los enamorados. El pajarillo, devoto de su *domina*, aparece ya casi identificado, mera *persona* interpuesta, con el poeta enamorado de la *puella*, que, a modo de *seruus amoris*, comparte la *domina* con el avecilla.

La mención del sepulcro, tumba o túmulo, con o sin epitafio, es frecuente en los poemas a mascotas ya desde la poesía alejandrina y, sobre todo, desde que Ovidio integra el epitafio del difunto en su epicedio del papagayo de Corina (cf. pasaje citado; cf. et Mart. 7, 87, 8, *luscinió tumulum si Telesilla dedit*). Entre muchos otros, ya con la mención final de la tumba había atestiguado Meleagro de Gádara el dolor de una muchacha por la muerte de una liebre, en exceso mimada y a la que solía tener en su seno (Ap. 7, 207, 7-8): “Y mi cuerpo enterró junto al lecho, de modo que siempre/ contemple ella entre sueños mi tumba cercana”²³.

El pajarito de Calímaco expresa su deseo, llegado el caso, de compartir el fatal destino de su dueña y descansar, como dos amantes inseparables, bajo la misma losa. ¿Recordaba Buonaccorsi la leyenda del águila de la ciudad de Sesto de la

²¹ Las breves expresiones de saludo y despedida eran la especialidad de este tipo de aves parlantes, como resume el papagayo mencionado en el *Carmen de filomela* (Anth. 762, 31-32: “psittacus, humanas depromit uoce querelas/ Atque suo domino *chaere* sonat uel *ae*”; cf. et Petron. 28, 9 et Mart. 7, 87, 6).

²² E. BREGUET, “*In una parce duobus*: Thème et clichés”, en *Hommages à L. Hermann*, Bruxelles, 1960, pp. 205-214.

²³ καί μου πρὸς κλισίας κρύψεν νέκυν, ὡς ἐν ὄνειροις / αἰὲν ὄραν κοίτης γειτονέοντα τάφον. Trad. de M. FERNÁNDEZ GALIANO, *Antología Palatina (Epigramas helenísticos)*, Madrid, 1978, p. 425.

que se hace eco Plinio (*nat.* 10, 18)? En aquella ciudad un monumento recordaba el piadoso gesto del ave, que había preferido inmolarse en la misma pira donde ardía el cadáver de la muchacha que la había criado, a la muerte de esta.

3. ¿Ambigüedad erótica del “de passere Silviae/Fanniae”?

Antes de finalizar, no quiero dejar pasar la ocasión de sugerir una posible interpretación erótica de este poema. Aludí antes a la interpretación maliciosa que Poliziano, al reflexionar sobre Mart. 11, 6, 14-16, había hecho aflorar para el *passer Catulli* como un símbolo fálico, tesis propiciada, además, por la innata fogosidad (*salacitas*) de los gorriones (que, por otro lado, alentaba el doble sentido sexual que algunos de los nombres de estos y pájaros similares – *passer, strutheum, turtur, titus* –, podían tener en el vocabulario popular)²⁴. Aunque las *Miscellanea* de Poliziano vieron la luz años después de la composición del “de passere Silviae”, un experto conocedor y emulador de Marcial como Calímaco – y como ciertamente Pontano cuarenta años antes que Poliziano – estaría al tanto del empleo ambiguo o declaradamente obsceno que el bilbilitano había hecho del pajarito de Catulo en varios de sus epigramas (cf. Mart. 11, 6 et 7, 14).

En mi opinión, al menos parte del poema de Calímaco se presta a ser entendida también en este doble sentido. Me refiero, claro, a la descripción de los devaneos del pajarillo con el poeta cuando la dueña, plena de salud (*sua valente hera*), no se halla incapacitada para el disfrute del juego amoroso. Se dice entonces del pajarillo que, fuera de su jaula, con el poeta solía de buena gana jugar restregando su pequeño pico entre sus dedos (*Mecumque ex cavea libens iocari,/ At parvo digitos fricare rostro*). Si el primero de estos falecios – con las palabras *libens iocari* –, no tuviera ya suficiente carga erótica, la presencia del verbo *fricare* hace saltar todas las alarmas, pues es el vocablo que se emplea coloquialmente para la práctica de la *masturbatio* o *digitatio*, frecuentemente asociado también a otras prácticas sexuales de estimulación manual²⁵. El propio Calímaco se sirve de este contundente vocablo en algunos de sus escasos epigramas abiertamente obscenos²⁶. Por otro lado, podría haber espoleado la inspiración de Calímaco un poema como este de Pontano a una paloma, ciertamente atrevida (*am.* 1, 5, 27-31): *Vt, cum te roseo ore suaviatur/ Rostrum purpureis premens labellis,/ Melli-*

²⁴ Cf. J. N. ADAMS, *The Latin sexual vocabulary*, London, 1982, pp. 31-33. Cf. Enea Silvio Piccolomini, *Chrysis*, 155-156: “Sed veni, mi columbe, mi passerule,/ Mi turtur, mi galle! Quid agis?”.

²⁵ Cf. ADAMS, op. cit., pp. 161-162 et 208-209 y MONTERO CARTELLE, *El latín erótico. Aspectos léxicos y literarios*, Sevilla, 1991, pp. 187-189 et 160-161. Algunos testimonios de autores humanistas: Nicodemo Folengo (1454-56), *epigr.* 70 “de Matthaeta et Ermo Androgynis”, “Matthaetae fricat Ermus, atque utrunque/ Inguen quisque gerit: quis ergo crissat?”; Panfilo Sasso (1450-1527), *epigr.* 34, 13-14, “Non pathicum tractare femur lumbosque fricare/ Cum sua Baianis corpora purgat aquis”.

²⁶ Cf. *epigr.* 2, 109, 9-10, “Hanc tu basiolis teres duobus/ Aut linguae minima fricatione”; *carm.* 95, 3-6, “Amplexus tribus assibus locantes/ Quarum multiplici fricatione/ Cunnus laxior est olentiorque/ Quam merde volucrum rapaciorum”.

tam rapias iocosa linguam,/ Et tot basia totque basiabis/ Donec nectare fluant liquores.

Si aceptamos en este sentido el *innuendo* de los versos calimaqueos, los que siguen, que, como consecuencia de la incapacidad erótica de la muchacha doliente, describen la atonía del pajarito alicaído y cabizbajo dentro de su jaula, sin asomar siquiera la cabeza, sin ganas de saludo, quieto en su cárcel, sin colgarse de los pies ni con el pico, serían todavía más elocuentes. El frecuentísimo uso de *caput* para designar la “cabeza” (*glans*) del miembro viril parece dibujar ahora un caso de abatimiento sexual provocado por extensión de la enfermedad de la *domina*, similar – aunque debido a otras causas – al que describe Marcial en II, 46, 3-4: *truditur et digitis pannucea mentula lassiss/ nec leuat extinctum sollicitata caput*²⁷.

4. Conclusión

En fin, se acepte o no esta última sugerencia, en la que el pajarillo deviene mera prolongación o apéndice del cuerpo masculino, lo que sí es evidente en el poema de Calímaco es que el *passerulus* no deja de ser un satélite del larvado deseo del amante, satélite que gravita en torno a la *domina*, dueña del corazón, la voluntad y hasta el destino de ambos, mascota y poeta. Las claves de esta imagen son el final del c. 2 de Catulo, donde el poeta ansía compartir con el gorrioncillo sus ratos de ocio con Lesbia, los epitafios helenísticos de animales, donde la imagen del sepulcro sella los lazos que atan a dueña y mascota, e incluso elegías como la de Ovidio al anillo de Corina (*am.* 2, 15), en la que el de Sulmona fantasea eróticamente con metamorfosearse en la sortija que estrecha el dedo de su amada, desarrollando un conocido tópico de la poesía erótica griega, por el que los poetas desean convertirse en objetos del entorno íntimo de la amada (una flor, un rollo de papiro, un soplo de aire, un ave)²⁸. Y como anillo al dedo se ajustan al deprimido protagonista de nuestro poema las palabras del erudito inglés Robert Burton cuando se refiere a las causas de esta enfermedad en *The Anatomy of Melancholy* (1621):

Entre las cuales, la pérdida o muerte de amigos puede disputarse el primer lugar. Muchos están melancólicos – como bien observa Vives –, tras una fiesta, un encuentro feliz o algún entretenimiento agradable [...], o si se les deja solos

²⁷ Si quisiéramos cargar tintas en la metáfora fálica del pajarito, se podría apuntar las distintas connotaciones y sugerencias que pueden adquirir palabras como: *cavea* (“jaula”); *parvo rostro, ore (passeris)* equivalen al *os humanum*, sinónimo del ambiguo *caput*, cf. ADAMS, op. cit. p. 212, n. 1); *pendens* (relacionado etimológicamente con *pensilia membra* (“testículos”); *non pedibus nec ore pendens* (¿imagen fálica en estado de reposo?); *non versat* (relacionado etimológicamente con *uertex (glans)*).

²⁸ Cf. P. MURGATROYD, “Genre and themes in Ovid Amores 2.15”, *Echos du Monde*, 28, 1984, 15-22; J. C. McKEOWN, *Ovid: Amores. Text, prolegomena and commentary in four volumes*, Leeds, 1998, vol. III, pp. 316-318.

o sin empleo o entretenimiento, o les faltan sus compañeros habituales. [...] Si la separación de los amigos, la sola ausencia, puede producir unos efectos tan violentos, ¿qué hará la muerte, cuando deben estar separados eternamente [...]? Es un tormento tan grave que les quita el apetito, el deseo de vivir, extingue todos sus placeres [...].”²⁹

En fin, el “de passere Silviae/Fanniae” es, pues, un perfecto ejemplar en la tradición clásica de los poemas dedicados a aves domésticas, con el que Calímaco muestra su maestría para homenajear a un clásico admirado, al tiempo que nos brinda una pieza llena de encanto, que, a pesar de estar tejida, casi a modo de centón, con ideas ya elaboradas en la poesía grecolatina, no deja de ser original en su nueva distribución humanística. A sabiendas de ello, Filippo Buonaccorsi trató con especial mimo su invento; primero, en su etapa romana, dedicándole una extensión mayor que la mayoría de sus composiciones contemporáneas, y, luego, en sus años polacos, eligiéndolo y sometiéndolo a una leve reescritura para brindárselo a la *Fannia* protagonista de su libro de elegías. Con esta pieza singular, se alinea con otros poetas italianos, como Maffeo Vegio y Giovanni Pontano, pero también Strozzi padre y otros, en la intención de rendir tributo a Catulo con un poema en torno a un ave doméstica, que al tiempo que declara inequívocamente su filiación literaria y su gran conocimiento de la literatura antigua, explora nuevas sendas poéticas. Las propias de un poeta, que como el Calímaco cuyo nombre adoptó, no se conforma con seguir caminos trillados.

ABSTRACT: The aim of this study is the analysis of the treatment of a well-known classical topic in the tradition of the Roman erotic poetry, the poem to a pet-bird, by a representative Italian humanist of the Quattrocento. In this paper we present the text, translation and commentary of the “De passere Silviae/Fanniae” by Filippo Buonaccorsi, alias Callimachus Experiens.

KEY WORDS: Filippo Buonaccorsi (Callimachus Experiens); pet-bird poems; erotic poetry.

²⁹ Trad. de A. SÁIZ HIDALGO, en A. Manguel (prólogo y selección de), *Robert Burton. Anatomía de la melancolía*, Madrid, 2008, pp. 183-184.

I
COMMENTATIONES

Un souvenir d'Antiphon dans la peinture de la Démocratie au livre VIII de la <i>République</i> de Platon (557a – 562a)? – MARCEL MEULDER	9
Etiology in Parthenius of Nicaea – MARC VANDERSMISSEN	35
La φιλοστοργία negli animali: l'exemplum plutarcheo dell'άρκτος – GABRIELLA GUARINO	49
Historia y ficción poética en la <i>deductio</i> moderna: el largo viaje de la novia en tres epitalamios latinos del siglo XV en honor de la Casa de Aragón – ANTONIO SERRANO CUETO	67
Dall'autopsia del codice Perugia, Biblioteca Comunale Augusta, H56, sondaggi sulla triade bizantina di Eschilo (<i>Prometheus-Septem-Persae</i>) – ISABELLA PROIETTI....	87
En los márgenes de un tópico poético: El <i>passerulus</i> alicaído de Filippo Buonaccorsi (Callimachus Experiens) – MANUEL A. DÍAZ GITO	105
Una aproximación a los <i>studia epigraphica</i> de Conrad Peutinger: el testimonio de las inscripciones hispanas – GERARD GONZÁLEZ GERMAIN	119
Emblemas-florilegios sobre la amistad en el <i>Emblematum Liber</i> (1593) de Jean Jacques Boissard – BEATRIZ ANTÓN	135
Unamuno, <i>La Esfinge</i> y el Mito de Edipo – CRISTÓBAL MACÍAS VILLALOBOS	155

II
STVDIA BREVIORA

A propósito de φύσις y τέχνα en la cuarta oda ístmica de Píndaro – AIDA MÍGUEZ BARCIELA	177
The hellebore in Persius' <i>Satires</i> – SPYRIDON TZOUNAKAS	189
Traducciones ibéricas de la obra retórica de Apuleyo – JUAN MARTOS	197
En torno a las composiciones litúrgicas latinas de la Hispania medieval en honor de Leandro de Sevilla († 602) – JOSE CARLOS MARTÍN-IGLESIAS	205

- O professor de Grego Mário de Carvalho, *Era bom que trocássemos umas ideias sobre o assunto* – MARIA DE FÁTIMA SILVA..... 217

III

VARIA NOSCENDA

- Oltre i confini di Babele: riflessioni per una didattica della grammatica latina con il metodo neocomparativo – MARCO RICUCCI..... 227

IV

RES COMMEMORANDAE

- In memoriam*: Maria de Lourdes Flor de Oliveira, com afecto e saudade – MAFALDA VIANA & AIRES A. NASCIMENTO 249
- José Guillermo Montes Cala. *In memoriam* – RAFAEL J. GALLÉ CEJUDO, MANUEL SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE & TOMÁS SILVA SÁNCHEZ 255

V

DISPUTATIONES

- Documenti latini e greci del conte Ruggero I di Calabria e Sicilia*. Edizione critica a cura di Julia Becker – MARCELLO MOSCONE 259
- Elisabetta Patrizi, «*Del congiungere le gemme de' gentili con la sapientia de' christiani*», *La biblioteca del card. Silvio Antoniano tra studia humanitatis e cultura ecclesiastica* – MARCELLO MOSCONE..... 265

VI

LIBRI RECENSITI

a) Edições de texto. Comentários. Traduções. Estudos Linguísticos

- ANNE DE CREMOUX, *La Cité Parodique. Études sur les Acharnenses d'Aristophane* – RUI CARLOS FONSECA..... 273
- FRANÇOIS RIPOLL et JEAN SOUBIRAN, *Stace. Achilléide* – ANA LÓIO 275
- DARETE FRÍGIO, *La storia della distruzione di Troia*. Introduzione, testo, traduzione e note a cura di Giovanni Garbugino – MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA 276
- AIRES BARBOSA, *Obra poética. I – Epigramas; II – Antimória* [1495-1536]. Fixação do texto latino, introdução, tradução, notas e comentários por Sebastião Tavares de Pinho e Walter de Medeiros – MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA..... 278

- GEORGES BUCHANAN, *Poetic Paraphrase of the Psalms of David (Psalmorum Davidis paraphrasis poetica)*, edited, translated, and provided with introduction and commentary by Roger P. H. Green – MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA 280
- CLAUDE MOUSSY (dir.), *Espace et temps en latin* – MANUEL JOSÉ DE SOUSA BARBOSA 283
- b) Literatura. Cultura. História**
- BENJAMIN ACOSTA-HUGHES, *Arion's Lyre. Archaic Lyric into Hellenistic Poetry* – RUI CARLOS FONSECA..... 285
- EMMANUELLE RAYMOND (ed.), '*Vox poetae*': *manifestations auctoriales dans l'épopée gréco-latine*. Actes du colloque organisé les 13 et 14 novembre 2008 par l'Université Lyon 3 – MARIA JOÃO TOSCANO RICO..... 287
- CLAUDE CALAME, *Mythe et Histoire dans l'Antiquité Grecque. La création symbolique d'une colonie* – NUNO SIMÕES RODRIGUES 291
- LAURENT COULON, PASCALE GIOVANNELLI-JOUANNA, FLORE KIMMEL-CLAUZET (dir.), *Hérodote et l'Égypte: Regards Croisés sur le Livre II de l'Enquête d'Hérodote*. Actes de la Journée d'Étude Organisée à la Maison de l'Orient et de la Méditerranée – NÍDIA CATORZE SANTOS 293
- CARMEN SOARES, MARIA DO CÉU FIALHO, MARÍA CONSUELO ÁLVAREZ MORÁN, ROSA MARÍA IGLESIAS MONTIEL (coord.), *Norma & Transgressão II* – JOSÉ CARLOS ARAÚJO..... 295
- MIMMA BRESCIANI CALIFANO (ed.), *Paradossi e disarmonie nelle scienze e nelle arti* – GIUSEPPE CIAFARDONE 299
- MATHILDE SIMON (ed.), *Identités romaines. Conscience de soi et représentations de l'autre dans la Rome antique (IVe siècle av. J.-C. – VIIIe siècle apr. J.-C.)* – NUNO SIMÕES RODRIGUES 301
- EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE, AURELIO PÉREZ JIMENEZ (coords.), *Mito y Magia en Grecia y Roma* – GABRIEL SILVA..... 302
- HÉLÈNE VIAL, *La métamorphose dans les Métamorphoses d'Ovide. Étude sur l'art de la variation* – NUNO SIMÕES RODRIGUES 305
- SABRINA INOWLOCKI & BAUDOUIN DECHARNEUX (eds.), B. BERTHO (colab.), *Philon d'Alexandrie – Un Penseur à l'Intersection des Cultures Gréco-Romaine, Orientale, Juive et Chrétienne* – NUNO SIMÕES RODRIGUES..... 306
- O. DEVILLERS & G. FLAMERIE DE LACHAPELLE (eds.), *Poésie augustéenne et mémoires du passé de Rome. En hommage au Professeur Lucienne Deschamps*– ANA LÓIO..... 308

JOSÉ LUÍS LOPES BRANDÃO, <i>Máscaras dos Césares: Teatro e Moralidade nas Vidas Suetonianas</i> – RICARDO NOBRE.....	308
MICHAEL PASCHALIS, STELIOS PANAYOTAKIS (eds.), <i>The Construction of the Real and the Ideal in the Ancient Novel</i> – FOTINI HADJITTOFI.....	310
MARÍLIA FUTRE PINHEIRO, JUDITH PERKINS, RICHARD PERVO (eds.), <i>The Ancient Novel and Early Christian and Jewish Narrative: Fictional Intersections</i> – FOTINI HADJITTOFI.....	313
MARÍLIA P. FUTRE PINHEIRO, STEPHEN J. HARRISON (eds.), <i>Fictional Traces. Receptions of the Ancient Novel</i> – vol. 1 & 2 – JOSÉ CARLOS ARAÚJO.....	316
STÉPHANE RATTI, <i>Polémiques entre païens et chrétiens</i> – IVAN FIGUEIRAS	318

E V P H R O S Y N E

REVISTA DE FILOLOGIA CLÁSSICA

Centro de Estudos Clássicos – Faculdade de Letras

PT – 1600-214 LISBOA

centro.classicos@letras.ulisboa.pt

ARTICLE SUBMISSION GUIDELINES

1. Euphrosyne — Revista de Filologia Clássica, the peer journal of the Centre for Classical Studies, publishes papers on classical philology and its disciplines (including classical reception and tradition).
 2. Papers can be sent to centro.classicos@letras.ulisboa.pt or to the Centre for Classical Studies' post mail.
 3. Papers submitted: must be original; cannot be yield to other entity; must be sent in their definite version; have to be presented according to these guidelines; will not be returned to the author. Papers will be submitted to peer reviews.
 4. Papers will be accepted until **31st of December** in the year previous to publication; an acceptance notification will be sent to the author until **30th of April** in the year of publication.
 5. Originals must always be submitted in double electronic format (Word/.doc(x) and PDF).
 6. Papers must have: a) title (short and clear); b) author's name and surname; c) author's academic or scientific insti-tution; d) author's email; e) abstract (10 lines) in English; f) three key-words in English.
 7. Recommended size is 10 pages and never more than 20 A4 pages (font size 12, double spaced).
 8. Notes: endnotes, with sequential numeration. When published, these will be converted to footnotes.
 9. References:
 - a) Remissions to pages within the paper are not allowed.
 - b) Note references:

Books: J. DE ROMILLY, *La crainte et l'angoisse dans le theatre d'Eschyle*, Paris, Les Belles Letres, 1959, pp. 120-130; *2nd reference:* J. DE ROMILLY, op. cit., p. 78.

Journals: R. S. CALDWELL, "The Misogyny of Eteocles", *Arethusa*, 6, 1973, 193-231 (vol., year, pp.). *2nd reference:* R. S. CALDWELL, loc. cit.

Multi-author volumes: G. CAVALLO, "La circolazione dei testi greci nell'Europa dell'Alto Medioevo" in J. Hamesse (ed.), *Rencontres de cultures dans la Philosophie Medievale — Traductions et traducteurs de l'Antiquite tardive au XIV^e siecle*, Paris, Les Belles Letres, 1971, pp. 47-64.
 - c) *Abbreviations:* to Latin authors will be followed *ThLL* conventions; *Liddel-Scott-Jones* will be used to Greek authors; *Année Philologique* to abbreviate journal tides; common abbreviations: p. /pp.; ed. /edd.; cf.; s.u.; supra; op. cit.; loc. cit.; uid.; a.C. / d.C. (roman).
 - d) *Quotations:* Must be marked by quotes "..." (but not in Greek); italic is used to highlight words or short sentences; quotations in Latin or Greek must be brief.
 10. Images must have quality (preferably in TIF format, minimum resolution 200 p.p.), provided in electronic format, with the precise indication of where they must be placed in the text, and who is their author. The author is responsible for obtaining any copyrights needed.
 11. The author will not be provided with more than one set for review, which has to be returned within a week period. Originals cannot be modified.
 12. Authors will receive a physical copy of the volume and the electronic version of their paper.
-
-